



la Vida Insuperable

Minimalismo del alma, sosiego de la esperanza, virtud del soñador...

Pesquisas del sentimiento con que la codicia abraza al deseo bajo la ternura del llanto incandescente del fracaso.

Certeza de la duda y silencio del verbo que amansa la esfera de la angustia. Un resoplo al pasado para bendecir el suspiro de la inocencia de la nada, del vacío de la ambición contenida y el ímpetu sobrevenido de un verso que rima entre la insolencia de un viento opaco de caricias y el mar de los desencuentros impunes.

El espejo que pertrechado en el cielo refleja el amanecer de la conciencia, acoge en sus entrañas el testigo de un misterio sin resolver que ha mudado su incomprendión por el azahar que impregna con su fragancia el cerrojo de la soledad y de los recuerdos que naufragaron con la primavera, con la sonrisa amable de un mensaje inesperado que el viento rociero ha desplegado en la armonía del deseo.

Coraje de un sentimiento nacido del encanto que en un soneto avenido, ilustra un secreto inesperado y que lo convierte en esclavo de los tantos delirios de amor que en tus cabellos, aguardé, para que la brisa del sur algún día, pudiera airear con la benevolencia del destino.

El placebo de la desidia, la vanidad de los caprichos, la aventura del querer...
La vida insuperable!

Jesús Moya